



Mensaje diario para el sábado, 16 de marzo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a fray Elías

Cuidado de aquellos que dicen obrar en Mi nombre y por Mi nombre, porque al final de los tiempos percibirán que no ha sido así. Yo estoy presente y omnisciente en los corazones de Mis Hijos, los que Me viven y los que se esfuerzan por amarme todos los días.

Un día les dije que dieran todo lo que tenían y que me siguieran; pero hoy les digo: compartan todo lo que poseen y no tengan recelo de aquello que ocultamente brilla como una propiedad personal.

Los verdaderos hermanos de camino e hijos de Mi Padre comparten todo lo que tienen hasta quedarse sin nada, porque el verdadero hijo de Dios es aquel que confía plenamente en la Providencia de Mi Señor.

De la misma forma sucede con la unión de los rebaños, porque para Mi Insondable Corazón no existen dos partes en un rebaño, sino solo existe un único y amado rebaño.

Por eso les digo, contemplan con el corazón qué es aquello que por vanagloria los separa de sus semejantes; que las ideas y las suposiciones no se entrelacen como sogas que aten el caminar de cada corazón. Sean fuertes en el amor, porque ahora les está siendo revelado aquello que por tiempos no han querido ver en ustedes.

Mis Queridos, acepten el nuevo tiempo, tiempo que los librá de control espiritual de la vida y de las cosas, porque quien vive para Mi Dios Supremo no lleva carga propia en sus espaldas ni tampoco las coloca sobre sus hermanos. Quien vive para Mi Amado Señor lleva sobre sí el sacrificio por los que aún no se sacrifican ni aman la ley del Señor.



Abran las manos y dejen para atrás todo aquello que les genere, despierte y les cree una imagen de posesión personal, porque de lo contrario creerán estar obrando para Mi Dios y estarán trabajando para sí mismos.

Síganme y no miren para atrás, caminen como uno solo hacia adelante, porque de los abismos se encargará el amor de Mi Corazón, que los salvará y les dará la verdadera vida que tanto esperan. Lean vuestras acciones a través de las señales de la vida, ellas les dirán en qué grado de amor están. No dejen que el enemigo les refleje señales confusas, porque estarán frente a vuestro espejismo.

Confíen en lo que les pido.

Bajo el Amor del Padre y del Espíritu Santo, sean hermanos y bienaventurados.

¡Gracias por considerar Mis palabras desde el corazón!

Cristo Jesús.